

Experiencias de enfoques participativos en promoción comunitaria en el Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas” de la UAM¹

Rafael Calderón Arózqueta², Carlos Cortez Ruiz³,
Edgar J. Hernández García⁴, Anel Sosa Castillo⁴

Presentación

El trabajo rescata las experiencias logradas en la aplicación de técnicas de investigación y educación comunitaria para potenciar las capacidades locales, mediante el uso de técnicas que promueven la participación social, en la identificación, elaboración y gestión de recursos, para elaboración y puesta en marcha de proyectos de desarrollo local, con el propósito de lograr consolidar acciones para el desarrollo humano sustentable, en regiones de “Alta” y “Muy Alta” marginación⁵, en el Estado de Chiapas, México. Presentarlas en este evento es con la expectativa de encontrar nuevas ideas y aproximaciones al tema que permitan mejorar nuestro desempeño.

El texto incluye los resultados de observaciones logradas en trabajos que se han llevado a cabo, desde 1996, en el marco del Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas” de la Universidad Autónoma Metropolitana (<http://desarrollohumano.xoc.uam.mx>) e incluyen experiencias de investigación y de vinculación Universidad–Sociedad, a través de acciones de capacitación, servicio universitario, creación de espacios de aprendizaje y promoción comunitaria, todas orientadas a promover la participación de los actores locales en la construcción de un mejor futuro.

¹ Ponencia presentada en el “Seminario Internacional: Enfoques y Perspectivas de la Enseñanza del Desarrollo Rural.- Maestría en Desarrollo Rural–25 años”. Pontificia Universidad Javeriana; Facultad de Estudios Ambientales y Rurales; Departamento de Desarrollo Rural Regional; Maestría en Desarrollo Rural. Bogotá, 31 de agosto, 1 y 2 de septiembre de 2005.

² Profesor del Departamento de Producción Agrícola y Animal y del Posgrado en Desarrollo Rural, de la UAM Xochimilco; Participante en el Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas”.

³ Profesor del Departamento de Política y Cultura y del Posgrado en Desarrollo Rural, de la UAM Xochimilco; Coordinador del Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas”.

⁴ Ingenieros agrónomos, egresados de la UAM Xochimilco, participantes en el Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas”.

⁵ Se refiere a los indicadores de “Desarrollo Humano” del PNUD y aplicados en México por la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno Federal. (PNUD, 2004) www.sedesol.gob.mx

Se rescatan los antecedentes del Programa y algunas de las experiencias en trabajos con los actores locales, que han dejado enseñanzas para mejorar el papel de la universidad como instancia comprometida con la sociedad, en sus acciones de intervención en el desarrollo local a través de la investigación, el servicio universitario y la formación de recursos humanos a todos niveles.

Se concluye en el hecho de que la participación social para el desarrollo local, desde cualquier posición en que se aborde -ya sea como actor local o participante externo, líder comunitario, estudioso del tema, investigador, o un monitor externo que participa en el desarrollo de las capacidades de la población local- requiere de un proceso extenso de aprendizaje acerca del proceso de colaboración en la construcción de futuros y sus impactos en la población y los recursos locales.

La Universidad y el Desarrollo Humano Sustentable

El Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas” (PIIDHCh) de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), se aprobó por el Colegio Académico, máxima instancia académica de la institución, el 12 de diciembre de 1995, ante la necesidad de continuar los trabajos que desde 1982, se habían llevado a cabo en el estado de Chiapas, dándoles un nuevo carácter acorde con las condiciones imperantes a partir de 1994, a raíz del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y a la complejidad de los problemas del estado y que son de interés nacional, apoyándose para ello en las diversas capacidades humanísticas, científicas y tecnológicas de que dispone la Universidad.

El Programa se propuso avanzar en la generación de modelos y metodologías de trabajo con los cuales enfrentar la compleja problemática del desarrollo humano a nivel regional y local, mediante el establecimiento de nuevas formas de acción institucional, en vinculación con actores sociales diversos cuyas prioridades están ubicadas en la perspectiva del desarrollo humano. En este sentido, el PIIDHCh se planteó los siguientes objetivos:

- Colaborar en la solución de los grandes problemas nacionales.
- Establecer nuevas formas de relación Universidad-Sociedad.
- Desarrollar nuevos modelos de formación de recursos humanos.
- Colaborar en el desarrollo humano, a nivel local.

El escenario de la investigación: Chiapas

El estado de Chiapas es una región importante desde el punto de vista social, económico, político y ambiental, desde antes de 1994, año del levantamiento zapatista, que marcó un hito en la historia nacional y regional⁶; con la mayoría de su población en situación de pobreza y pobreza extrema; con niveles de vida (educación, salud, infraestructura, ingreso) inferiores a los del resto del país (PNUD: 2004; Gobierno del Estado de Chiapas: 2002); con formas de control político de corte autoritario y políticas públicas que acentúan la inequidad social (Harvey:1998); registra procesos de organización social, entre estos el del EZLN, que pugnan por cambios profundos en la situación estatal y nacional, particularmente por parte de la población indígena(De Vos: 2002).

Por otra parte, cabe destacar que en Chiapas se ubican algunas de las regiones de mayor biodiversidad en el mundo (CI: 2001) a pesar de que durante las últimas décadas ha sufrido importantes cambios en su ambiente, derivados principalmente de: la construcción de infraestructura para aprovechar el potencial hidroeléctrico de sus ríos; del desmonte de miles de hectáreas de selva para dedicarlas a la ganadería, y de la explotación irracional del recurso maderable en los siglos XIX y XX, así como la ampliación de la frontera agrícola (CI: Op. Cit.). La base de estos procesos está en el establecimiento de formas de explotación de los recursos humanos y naturales basados en la perspectiva de la ganancia inmediata, sin necesidad de inversiones y sin considerar los efectos sociales, ambientales y económicos del modelo en el largo plazo.

Esta situación origina gran desigualdad y una creciente polarización social, mantenidas con el apoyo de una estructura de poder que se opone a cualquier intento de cambio del “estado de cosas” vigente, al grado que las demandas sociales, o la exigencia del cumplimiento de la ley, que en otras regiones del país pueden ser resueltas sin grandes conflictos, en Chiapas, hasta los últimos años del siglo XX, eran respondidas con autoritarismo y violencia (García Cuellar: 2004). El conjunto de elementos esbozados expresan la complejidad de los procesos (sociales, técnicos,

⁶ Son múltiples las referencias al tema, para una idea de lo escrito sobre el tema en los primeros cinco años del conflicto acudir a: Levario, T. M: 1999. “Chiapas: La guerra en el papel”. Cal y Arena, México. Para un seguimiento del tema se recomienda acudir a la Página Web de “La Jornada” y entrar a “búsquedas” (<http://www.jornada.unam.mx>). Para acceder a información directa del EZLN, sus comunicados, así como los escritos del Subcomandante Marcos, entrar a: <http://www.ezln.org/> y/o <http://www.fzln.org.mx/> . Acerca de la inicial participación internacional en el movimiento zapatista ver: Michel, Guillermo. 1996. “Crónicas Intergalácticas EZLN” edición del autor, Chiapas, México.

económicos y políticos) presentes en el estado de Chiapas a fines del siglo pasado y que representaban un reto en términos de conocimiento, de análisis de sus implicaciones y de la posibilidad de identificar alternativas en todos los ámbitos, al formalizarse el PIIDH en Chiapas.

En ese contexto, el Programa se propuso avanzar en la comprensión y explicación de los complejos problemas de carácter político, social, económico y ambiental que caracterizan al estado de Chiapas, en general, y, en particular, a las regiones identificadas como “Zona de Conflicto”⁷ y otras regiones de “Alta” y “Muy Alta” marginación, que han sido, precisamente, las seleccionadas como sitios de trabajo por la UAM. Así, la investigación que se lleva a cabo en el marco del Programa, se caracteriza porque:

- Se inscribe en la perspectiva del desarrollo humano, sustentable e intercultural.
- Tiene un carácter interdisciplinario, que se apoya tanto en el conocimiento especializado o científico tecnológico, como en el saber popular.
- Se realiza a través de la articulación entre investigación, formación de recursos humanos, difusión de la cultura y servicio a la comunidad.
- Se orienta a lograr el conocimiento, comprensión, explicación de procesos y a la identificación de alternativas para enfrentar problemas de las diferentes dimensiones del desarrollo humano.
- Se lleva a cabo en interacción con actores sociales de diferente tipo, capaces de definir sus prioridades y de llevar a cabo acciones para su logro.
- Busca generar modelos alternativos de trabajo que respondan a las condiciones específicas en que se desarrolla el Programa y que se puedan aplicar en otras regiones o extrapolar a otras condiciones.

En el Programa participan profesores-investigadores con diversas especialidades y adscripciones, en proyectos de investigación de diferente origen y duración. Al acercarse a los procesos sociales, a través del Programa, se abre la posibilidad de generar nuevas formas de vinculación donde se aprovechen los recursos humanos capacitados en las aulas, talleres y laboratorios de la institución con los actores que buscan alternativas viables de desarrollo desde una perspectiva

⁷ Se denomina “Zona de Conflicto” al territorio chiapaneco con mayor influencia del EZLN y dónde se han establecido “Municipios Autónomos Zapatistas”; comprende las regiones: Altos, Fronteriza, Selva, y Norte de Chiapas (http://www.sipaz.org/mapas/chis_chico_g.htm).

integral; de esta manera, el Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas”, ha avanzado en el establecimiento de nuevas formas de relación entre la Universidad y la Sociedad.

Ejes del Programa de Investigación

El trabajo del Programa de investigación se articula alrededor de un conjunto de ejes problemáticos referidos al desarrollo humano. Estos ejes, que se han definido a partir de la interacción con diferentes actores sociales, son:

- Salud, nutrición y calidad de vida
- Tecnología, producción y medio ambiente
- Cultura, educación y derechos humanos
- Estrategias sociales, políticas públicas y relaciones de poder

El desarrollo humano como marco de referencia

A través del Programa se pretende avanzar en la generación de modelos y metodologías para enfrentar el complejo problema del desarrollo humano en todas sus dimensiones. Más que un concepto, el desarrollo humano se entiende como el conjunto de procesos orientados al logro del conjunto de los derechos humanos (individuales, colectivos y de las futuras generaciones) mediante el desarrollo de las acciones de actores sociales diversos, apoyados en todas las capacidades humanas.

En la perspectiva del Programa, el desarrollo humano es analizado como proceso, como objeto de estudio y como posibilidad de futuro. Esta perspectiva requiere de un tipo de investigación orientada, desde la cual se reconozcan y se identifiquen las relaciones entre la lógica de conocimiento, la lógica del discurso y la lógica de la acción colectiva, así como la forma en que estas lógicas diferentes se sintetizan o se contraponen, particularmente cuando se expresan a través de la construcción de estrategias sociales, que buscan incidir sobre diversas dimensiones de la vida social.

Sobre esta base se realiza la definición de los interlocutores y la orientación de las acciones del Programa, referida a la identificación de las necesidades sociales, específicamente de aquellas que se expresan como necesidades radicales referidas al desarrollo humano.

La definición de los interlocutores

Para enfrentar el problema complejo del desarrollo humano, visto de manera integral y sustentable, se requiere el esfuerzo de los diversos actores sociales que tienen algo que aportar. De ahí la importancia de interactuar con las comunidades, las organizaciones sociales, los organismos no gubernamentales, inversionistas, empresarios y organizaciones del sector privado, y, desde luego, los diferentes niveles de gobierno para la identificación de alternativas.

Destaca, en este sentido, la realización de diferentes actividades con organizaciones sociales de las regiones en que se trabaja, definidas a través de los denominados “Talleres de diseño de estrategias de Desarrollo Humano”, que constituyen la base para la definición de actividades conjuntas del Programa con las organizaciones sociales, con los organismos no gubernamentales participantes, con otras instancias académicas y, en su caso, con las instancias de los diferentes niveles de gobierno.

De ahí que un aspecto central en la perspectiva del desarrollo humano y por tanto del PIIDHCh sea la identificación de los actores sociales con quienes llevar a cabo el trabajo; ya que son ellos quienes definen las prioridades y los únicos capaces de desplegar las acciones necesarias para enfrentar los problemas.

El criterio básico para identificar y definir a los interlocutores para el trabajo que se lleva a cabo en el marco del Programa es en coincidencia con la perspectiva del desarrollo humano, en cualquiera de los ejes alrededor de los cuales se articula el trabajo. Es importante destacar que los ritmos de las instituciones, en general, de los actores locales y externos y de la UAM, en particular, no forzosamente coinciden. En el esquema que se presenta en la Figura 1, es posible observar la conformación básica de la red construida para el desarrollo de los trabajos.

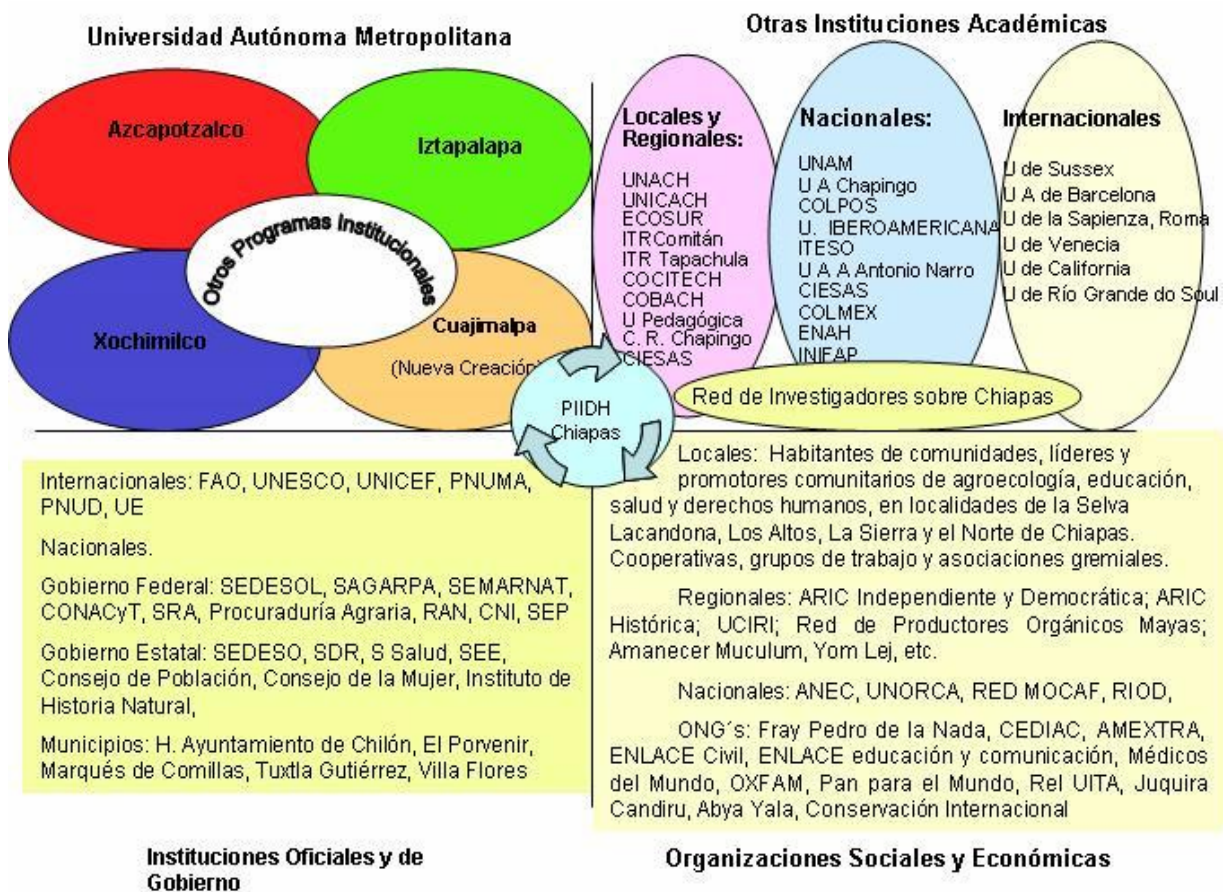
Al plantear que la acción y la orientación del Programa están supeditadas a la existencia de actores capaces de definir sus prioridades, de identificar sus problemas, de gestionar recursos y construir soluciones para enfrentar los problemas, se acepta que todas las acciones a realizar deberán hacerse con la participación activa de estos actores; es decir, se privilegia el trabajo participativo.

El trabajo directo con los actores sociales plantea ventajas, pero también problemas. Entre las primeras se anotan:

- la posibilidad de identificar las prioridades, necesidades y problemas que son de interés colectivo,
- el apoyo de redes sociales y de infraestructura para el desarrollo de las actividades.
- Entre los problemas están:
- la falta de continuidad en las acciones, y
- la falta de recursos (humanos, materiales, organizativos, financieros) para lograr los objetivos planteados.

Esto sin considerar las interferencias resultantes del ambiente social y político imperante en las regiones de trabajo, que imponen serias limitaciones, tanto para el logro de los objetivos colectivos, como para el desarrollo del Programa Universitario.

Figura 1. Red de vínculos de trabajo del Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas”, a junio de 2005



La propuesta de trabajo plantea ciertos retos metodológicos al trabajo de la UAM en Chiapas. Uno, central, tiene que ver con el hecho de que el Programa se incorpora con la perspectiva de

identificar, conjuntamente con los actores locales, las problemáticas y los recursos disponibles para ubicar los problemas prioritarios y para avanzar en la búsqueda de soluciones; sin embargo, no basta el reconocimiento social de las necesidades y de los problemas sino que se requiere que las acciones para enfrentar estos problemas surjan del proceso social.

En el trabajo del Programa se ha tenido mucho cuidado de no entramparse en los conflictos políticos a nivel local y regional, sino orientarse hacia la definición de objetivos y de trabajo con las comunidades o con las organizaciones sociales con quienes se considere que existe una coincidencia en la perspectiva del desarrollo humano.

Esta consideración se basa en la posibilidad de establecer un diálogo con las organizaciones para la definición y el desarrollo del trabajo. Existen otras instancias en donde se plantea el interés de participar en el trabajo conjuntamente con la UAM, pero no existen condiciones para llevar a cabo acciones conjuntas. En estos casos, particularmente, se busca no crear falsas expectativas respecto al papel de la UAM y a las capacidades del Programa de Investigación.

El problema de la interdisciplina y la investigación orientada a la participación

Para avanzar en la conceptualización del desarrollo humano se requiere la convergencia de diferentes disciplinas, desde las cuales se abordan las diversas dimensiones del proceso, que incluye cuestiones como: Las necesidades y sus satisfactores; la producción, la tecnología y el medio ambiente; los derechos humanos; las identidades y sus expresiones; la dimensión ambiental y la forma de apropiación de los recursos; el comportamiento sociodemográfico y las condiciones de vida; las relaciones de poder y la política.

Asimismo, el carácter transdisciplinario e interdisciplinario de la investigación se entiende como un proceso de convergencia alrededor de temas eje, desde diferentes perspectivas disciplinarias y referidos a diversas problemáticas. De ahí que las condiciones en que se ha desarrollado la investigación, hayan generado una experiencia importante en lo que se refiere al trabajo interdisciplinario aplicado al estudio de situaciones sociales complejas.

Se ha tratado, pues, de avanzar en la construcción conjunta de un marco teórico que permita la reflexión a diferentes niveles y dimensiones, que incluyen elementos como: las características de los procesos históricos; el papel de la ciencia y del conocimiento; con énfasis sobre el significado

actual de las ideas de la participación social en la búsqueda de cambios en las relaciones técnicas, sociales y políticas.

En el sentido de lo anterior, se ha profundizado en el análisis de la metodología de investigación participativa, que ha sido aplicada en el trabajo de definición de estrategias sociales de desarrollo humano que se ha llevado a cabo con diversas organizaciones sociales. Permitir una más amplia discusión de los resultados de este análisis motiva la presentación del presente trabajo y fue también la motivación para buscar alianzas con instituciones nacionales e internacionales, con quienes se comparten inquietudes similares, tal es el caso del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, con quien, de manera conjunta, se participa en el proyecto: Ciudadanía, Participación y Contraloría Social, del Instituto para Estudios del Desarrollo de la Universidad de Sussex en Inglaterra⁸.

La participación social para el desarrollo local

Un primer acuerdo de los participantes en el PIIDHCh fue que la participación de los actores locales, en las acciones para el desarrollo humano sustentable, constituía un requisito indispensable, aunque no suficiente, para el éxito de los proyectos. Por lo tanto se privilegió la investigación participativa en sus diferentes modalidades y el desarrollo de las capacidades de los actores locales y externos, en los procesos de participación.

Este no es el espacio para discutir el marco teórico metodológico de la investigación acción y de la investigación participativa, ni el de la participación social como tal, pero se debe destacar que, aunque las propuestas al respecto vienen desde el inicio del siglo pasado, fue en las últimas décadas del siglo XX cuando, en todos los países, se promueve -impulsado por el Banco Mundial, el BID y otros organismos supranacionales, por organizaciones no gubernamentales y otras instancias de apoyo al desarrollo local-, un afán de que la gente participe: se impulsa la participación social.

En México, en respuesta a estas corrientes, los tres niveles de gobierno han desconcentrado y descentralizado la función pública y han buscado una mayor participación de la población en los proyectos locales. En el discurso y en algunos documentos normativos a nivel federal,

⁸ Se refiere al proyecto “*Citizenship, Participation and Accountability (Citizenship DRC)*”, del *Institute for Development Studies*, de la Universidad de Sussex. (<http://www.ids.ac.uk/ids/>)

particularmente en los vinculados al desarrollo rural sustentable⁹, al manejo del agua en las cuencas¹⁰ y al combate a la pobreza y otras acciones de desarrollo local¹¹ ya se ha logrado incluir este tipo de planteamientos; en el estado de Chiapas, se ha promovido la participación social a partir de la actual administración del gobierno estatal (2000-2006), en especial en el ámbito del “Programa Integral para el Desarrollo de la Selva Lacandona” (SEDESO-Chiapas: 2001). En la práctica, los avances resultan sumamente escasos.

El gobierno de Chiapas, en la administración de Pablo Salazar Mendiguchía, ha tenido especial interés en promover la participación social. En la reunión del CONAGO¹² en Monterrey, a fines de septiembre de 2003, el gobernador de Chiapas, en declaraciones a la prensa nacional, fue muy preciso: "...hay que trabajar para las próximas generaciones, no para las próximas elecciones". Esta afirmación en respuesta a que la preocupación y acciones de la generalidad de los funcionarios trabajan más con vistas a sus intereses políticos que a para el bien común (Calderón: 2003)

La Dificultad de la Participación

Para pasar de la retórica a los hechos, es preciso, se reitera, “generar capacidades en la población” y aprovechar las instancias ya formalizadas en el marco jurídico de la función pública nacional para impulsar la transición al desarrollo sostenible. Los Consejos para el Desarrollo Sustentable, a nivel municipal, estatal, regional y nacional, así como los Consejos de Cuenca y los Consejos para el Desarrollo Rural Sustentable son las instancias en que, por ley, está abierta la participación social; para el caso específico de la Selva Lacandona en Chiapas, los Consejos Micro regionales son, en teoría, espacios de participación para la toma de decisiones. Lo importante es que a las mismas lleguen los planteamientos consensuados de las metas a cumplir y los compromisos de los diferentes actores sociales que participasen en el proceso.

9 Ley de Desarrollo Rural Sustentable. Publicada en el DOF el 7 de diciembre de 2001. (<http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/legal/ldrs.htm>)

¹⁰ Consejos de Cuenca. <http://www.invdes.com.mx/antiores/Septiembre2000/htm/cuenca.html> y http://www.cna.gob.mx/eCNA/Espaniol/Organismos/Cuencas/Consejos_Cuenca_CNA.htm

¹¹ Manual de Micro regiones. (http://www.sedesol.gob.mx/acciones/manual_microrregiones.htm)

¹² Consejo Nacional de Gobernadores, que se organizó para dar la lucha por el presupuesto al Ejecutivo Federal. <http://www.conago.org.mx/reuniones/r29-sep-2003.asp> ;

La apreciación es que existe un gran desencanto, una gran desilusión; la percepción es que sólo se ha quedado en el discurso, no se ha podido consolidar realmente ningún ejercicio de planeación participativa.

El necesario aprendizaje de la participación

El caso de los “servidores públicos”

Se identifica una falta de cultura de participación en los actores de estos procesos; así, quienes gobiernan no están acostumbrados a tomar en cuenta a la gente; quieren decidir por sí solos; en las sesiones de consulta, les cuesta mucho trabajo aceptar que la gente sabe cuáles son sus problemas y sabe por dónde está la solución. Se les olvida que están obligados a servir, que sólo son eso, “servidores públicos”, y que deberían ser “efectivos” en el cumplimiento de sus funciones, su responsabilidad debería ser transmitir, de manera adecuada, lo que la población pide que se haga y no tratar de imponer políticas gubernamentales diseñadas desde los escritorios. Con estos actores resulta imperativo llevar a cabo un proceso de generación de capacidades, deben aprender los procesos participativos (Calderón: 2003).

Los actores locales

Por otra parte, entre los representantes de la sociedad que participan en estos procesos existe, también, un desencanto, pues sienten que son consultados pero no se les hace caso. Falta también cultura de participación en las comunidades, en las organizaciones sociales, en las organizaciones de productores. En algunas zonas se han hecho ejercicios sin la intervención de “funcionarios públicos” y la gente, poco a poco, ha aprendido las bondades de la planeación participativa, como es el caso de los productores orgánicos (Damián: 2002), con los cuales la UAM tiene una amplia experiencia de 20 años de trabajo.

Para el caso de Chiapas, con los graves problemas de pobreza, degradación de los recursos naturales y conflictos sociales y políticos, resulta indispensable que la gente se involucre en los procesos de cambio y de construcción de futuros. En los últimos diez años, a raíz del levantamiento zapatista, se ha ido integrando un grupo emergente de actores que reclaman autonomía y cambios políticos importantes, en especial una nueva forma de relación entre el Gobierno y las comunidades indígenas. Demandan el cumplimiento de “Los Acuerdos de San Andrés”, firmados entre el Gobierno de Ernesto Zedillo y el EZLN, que nunca fueron cumplidos

a cabalidad, pues implican cambios legislativos para proteger los derechos comunes: territorio, lengua y cultura, que hasta ahora han sido bloqueados por los tres poderes de gobierno federal (<http://palabra.fzln.org.mx/>) y la mayoría de las entidades federativas, en particular del Estado de Chiapas (Burguete: 2002).

Para el efecto, se encuentran algunos campesinos indígenas avezados en las negociaciones con otros sectores, el Estado incluido. Se trata de grupos que -por el trabajo de ONG's y/o de grupos activistas, auspiciados por algunas iglesias, la católica y la presbiteriana, las de mayor presencia, de algunos grupos políticos, entre estos el que dio origen al EZLN y las menos de carácter netamente académico o de trabajo no lucrativo en las comunidades rurales- han estado inmersos en procesos de capacitación y reflexión durante varios años. Como ejemplo de esta situación, durante un ejercicio de evaluación participativa en el Municipio de Las Margaritas, en la Selva Lacandona, en el cual los autores actuaban como observadores, el técnico que representaba al gobierno municipal se percató que la gente estaba informada, que sabía lo que necesitaba y cómo pedirlo, se sintió acorralado y ante la imposibilidad de cumplir a las peticiones con respuesta institucional adecuada, sólo le quedo comentar: “la gente está muy ‘tallereada’ y no se deja”; con referencia al amplio trabajo de capacitación que numerosas organizaciones han realizado en esa zona.

Pero aún falta saber cómo extender la consulta, cómo consolidar propuestas que puedan llevarse a planes, que puedan transformarse en acciones de gobierno. Ese es uno de los retos a superar: Aprender a participar, como desarrollar las capacidades para una mayor participación de la población en el proceso de toma de decisiones, en construir verdaderas políticas públicas.

Las Organizaciones no gubernamentales (ONG's)

La importancia creciente de la sociedad civil en todos los procesos de cambio social es indiscutible y se refleja en la cada vez mayor presencia de organizaciones que buscan un lugar como actores del cambio. En el caso de Chiapas, después de 1994, en que el movimiento zapatista pone a la región en los ojos del mundo, se presentó un auge en cuanto a la presencia de organizaciones de la sociedad civil. En este crecimiento desordenado, aparece de todo, desde simples membretes, hasta grupos de intereses definidos y no todos bien intencionados, que compiten por el espacio con organizaciones instituidas, de prestigio regional o nacional que han creado en años de trabajo anterior.

Gerardo González, en una completa investigación que realizó para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Rural en la UAM, hace un recuento de más de 30 años (1968-2000) de presencia de las organizaciones de la sociedad civil en Chiapas y da cuenta de los variados aspectos a considerar en este campo. (González: 2002).

En este caso, la UAM ha trabajado con las organizaciones consolidadas y que se han ganado la confianza de las comunidades, en la mayoría de las mismas trabajan egresados de la Universidad en diferentes campos del conocimiento y con algunas de ellas se llevan trabajos conjuntos y se han firmado convenios de colaboración. En el seno de estas organizaciones se han detectado necesidades en la formación de sus cuadros, para lograr una adecuada manera de caminar junto a los pobladores de las comunidades con quienes se participa. El posgrado en Desarrollo Rural de la UAM ha sido un espacio importante de reflexión y son numerosas las tesis de grado logradas al respecto.

Los estudiantes, egresados y profesores de la UAM

La participación en el PIIDHCh está abierta a la comunidad universitaria y, además de los profesores, se integran algunos grupos de estudiantes para prácticas de campo, estudiantes graduados para elaboración de tesis de grado de maestría y doctorado y egresados de licenciatura, quienes por ley deben prestar un “servicio social” y una opción para el mismo es trabajar con comunidades marginadas. En el proceso se incorporan universitarios de todas las áreas: ciencias sociales y administrativas, humanidades, ciencias biológicas y de la salud, así como de los diferentes campos del diseño.

En este caso es fundamental aprender a involucrarse con los habitantes de las comunidades locales y trabajar con ellos, en las limitaciones normales que tiene el trabajo académico. El universitario debe estar consciente de que el éxito de su trabajo se fundamenta en la respuesta a las demandas sentidas de la gente en cuanto a sus problemas y satisfacción de necesidades; si el involucramiento se logra en respuesta a los intereses de la población local, se puede plantear el trabajo a futuro.

El Diplomado en Educación Comunitaria

Como una estrategia para construir espacios de análisis con una perspectiva desde el desarrollo humano, el Programa creó el Diplomado “Educación Comunitaria para el Desarrollo Humano

Sustentable”, cuyo objetivo general es el de fortalecer y consolidar las capacidades locales y regionales en el manejo sostenido de los recursos naturales a través de procesos de formación, en el que participarían actores con diversas formaciones y experiencias. Los objetivos particulares que motivaron el trabajo fueron:

- Propiciar la unificación de criterios en la formación de promotores ambientales a nivel local.
- Generar un proceso de reflexión colectivo en torno a los conceptos, contextos y prácticas de la educación ambiental.
- Favorecer entre los participantes el intercambio de experiencias de participación local y/o regional sobre actividades de aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.
- Impulsar la creación de un nuevo espacio de formación de recursos humanos en la promoción de la protección ambiental y del desarrollo sustentable; capaces, a su vez, de actuar como agentes multiplicadores a nivel local y regional.

Para su cumplimiento, el diplomado se organiza en torno a cuatro unidades básicas:

Unidad I: Conocimiento tradicional y saber ambiental.

Unidad II: Análisis de las políticas ambientales actuales y sus repercusiones en el desarrollo de las acciones hacia el desarrollo humano sustentable.

Unidad III: Planeación y programación en aspectos ambientales.

Unidad IV: Estrategias Sociales de Desarrollo Humano Sustentable.

El diplomado se ofrece en el marco de un convenio de colaboración entre la UAM a través de su Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano en Chiapas” y el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Este diplomado forma parte de las actividades del Grupo de Trabajo sobre México y Centroamérica del “Centro de Investigaciones para el Desarrollo sobre Ciudadanía, Participación y Transparencia” del cual ambas instituciones forman parte y en el que participan con instituciones de siete países más, coordinado por el Centro de Investigación para el Desarrollo de la Universidad de Sussex, Inglaterra.

Al diplomado asisten promotores y promotoras que contaban con nivel de educación básica y nombramiento comunitario, de las regiones Selva y Los Altos en Chiapas, aprovechando la estructura de trabajo previo que venían realizando en sus comunidades, como son los trabajos de agroecología, educación y salud. Se incorporan además los egresados o “servidores sociales” y personal técnico de algunas ONG’s.

Algunas lecciones

No hay una manera única de desarrollar este acercamiento de la Universidad a la Sociedad en procesos participativos, pero hay algunas lecciones que han sido muy importantes y se han convertido en estrategias dentro del proceso de “aprender la participación”:

- Identificar las diversas prioridades de los grupos sociales, con una perspectiva a mediano y a largo plazo si es posible.
- Definir las prioridades alrededor de las cuales se puede establecer una colaboración en la perspectiva del desarrollo humano sostenible según las capacidades y recursos disponibles.
- Desarrollar un acercamiento intercultural, entendido este como la posibilidad de interacción entre diversas clases de conocimiento (que de una manera simplificada puede ser llamado "popular" y "científico"),
- Estar abiertos a los cambios en prioridades de la investigación, a las preguntas y los objetivos que se desarrollan en un acercamiento interdisciplinario, entendido como la posibilidad de interacción de diversas disciplinas (ciencias sociales, ciencias biológicas, diseño industrial y gráfico, etc.). Reconocimiento, y,
- Si es posible, adaptar el trabajo a la existencia de diversos ritmos y de la perspectiva del tiempo que existe entre los grupos sociales y las condiciones académicas.

Bibliografía

1. Burguete Cal y Mayor, Araceli. 2002. “Chiapas: Reformas constitucionales en materia de derechos y cultura indígenas”. (www.bibliojuridica.org/libros/1/278/14.pdf)
2. Calderón Arózqueta, Rafael. 2003. “La Participación Social para el Desarrollo Sostenible”.- en Sánchez V. E. y Jarquín, R. editores. “La Frontera Sur. Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas...” ECOSUR, COCYTECH y H. Ayuntamiento de Tapachula. Tapachula. (Versión impresa y en CD)
3. Conservación Internacional, 2001. “Estrategia Conjunta para la Conservación de la Biodiversidad de la Selva Lacandona”. Conservación Internacional, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas (www.ci-mexico.org.mx/)
4. Cortez Ruiz Carlos. 2003. “Learning participation for an human development approach”. Publicado en: PLA Notes, Londres, Inglaterra.
5. Damiani, O. 2002. “Pequeños productores rurales y agricultura orgánica: Lecciones aprendidas en América Latina y el Caribe”. Oficina de Evaluación y Estudios. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, (FIDA), Roma, diciembre de 2002. <http://infoagro.net/shared/docs/a2/FIDAAgricOrg.pdf>
6. De Vos, Jan. 2002. “Una Tierra para Sembrar Sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona”. FCE, CIESAS. México.
7. García Cuellar, Enrique A. 2004. “Cuando el Imperio de la Ley llegó a Chiapas. Patrocinio y su paso por el Gobierno”, EDAMEX, México
8. García Hernández, Edgar. 2005. “Promoción de una Sociedad Cooperativa Autónoma para la producción, acopio y comercialización de café orgánico, en el Ejido Sibacá, Ocosingo, Chiapas. Experiencia de Servicio Social.”. Ponencia la XI Congreso de la AMER. Oaxaca
9. Gobierno del Estado de Chiapas – Secretaría de Desarrollo Social, 2002. “La Marginación por localidad en Cifras 2000”. SEDESO, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez. (Versión impresa y en CD)

10. González F., Gerardo A. 2002. "Sociedad Civil, Organismos Civiles y Movimientos Populares en Los Altos y La Selva de Chiapas". Tesis de Maestría. UAM Xochimilco, CSH, Posgrado en Desarrollo Rural. México
11. Harvey, Neil. 1998. "Rebelión en Chiapas: reformas rurales, radicalismo campesino y los límites del salinismo", en: Viqueira y Ruiz, editores. "Chiapas. Los Rumbos de otra Historia". UNAM, CIESAS, CEMCA, UdeG. México.
12. PNUD. 2004. "Índice Municipal de Desarrollo Humano". PNUD México. Versión en CD
13. Romero Moya, Sonia y Calderón A. R.. 2005. "Los huertos de policultivos como estrategia pedagógica en el programa ECIDEA, en las cañadas de Ocosingo, Chiapas. Experiencia de servicio social.". Ponencia la XI Congreso de la AMER. Oaxaca
14. Sosa Castillo, Anel y Calderón A. R. 2005. "Estrategia para la autosuficiencia alimentaria de la mujer indígena tseltal de las cañadas lacandonas. Experiencia de servicio social.". Ponencia la XI Congreso de la AMER. Oaxaca.
15. <http://www.desarrollohumano.xoc.uam.mx>
16. <http://www.ids.ac.uk/ids/>
17. <http://www.ezln.org.mx>
18. <http://www.fzln.org.mx>
19. <http://www.sedesol.gob.mx>
20. <http://www.dsosial.chiapas.gob.mx>
21. http://www.cna.gob.mx/eCNA/Espaniol/Organismos/Cuencas/Consejos_Cuenca_CNA.htm
22. <http://www.invdes.com.mx/antiores/Septiembre2000/htm/cuenca.html>
23. <http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/legal/ldr.htm>
24. <http://www.cri.chiapas.gob.mx/comunicados.asp?id=20030730194225>
25. <http://www.enlacecc.org/>
26. <http://www.dsosial.chiapas.gob.mx>
27. http://www.sipaz.org/mapas/chis_chico_g.htm
28. <http://www.jornada.unam.mx>